

Escritura del ensayo académico: aproximación a una experiencia en posgrado¹

Alexánder Arbej Sánchez Upegui²

Resumen

El ensayo es el género por excelencia en la industria cultural y del conocimiento. Pese a ser un género muy difundido, resulta ser un tipo de texto polisémico y cambiante en su estructura, por lo cual no hay pautas fijas en su escritura, lo que genera dudas en cuanto a su configuración retórica y abordaje en general. Con base en lo anterior, este texto da cuenta de la escritura como una actividad académica rigurosa y metodológica que requiere disciplina, específicamente en un género discursivo como el ensayo académico. Además, plantea algunas reflexiones y ofrece recomendaciones prácticas sobre su escritura en pregrado y posgrado desde un enfoque lingüístico.

Palabras clave: bloqueos, dificultades en escritura, ensayo, género discursivo.

Introducción

En el prólogo del libro *Lectura y escritura para aprender, crecer y transformar: 25 años de la Cátedra UNESCO*, compilado por las lingüistas e investigadoras María Cristina Martínez Solís, Elvira Narvaja de Arnoux & Adriana Bolívar (2020), las autoras destacan tres ejes que son fundamentales en la educación superior y que orientaron dicha iniciativa editorial: “(i) Los géneros discursivos, las tipologías textuales y los modos de organización, (ii) La lectura analítica y crítica y (iii) La escritura académica y científica” (p. 7). Estos ejes constituyen una problemática amplia y un nicho de investigación en el campo de la lingüística.

¹ Algunas consideraciones sobre este tema fueron publicadas por el autor en avances teóricos y resultados parciales en su investigación doctoral y otras publicaciones, véase Sánchez (2011, 2012a, 2012b, 2012c, 2015, 2016a, 2018, 2021, 2022), Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales, Universidad de Antioquia (GELIR) y Grupo Comunicación Digital y Discurso Académico, Fundación Universitaria Católica del Norte (GCD&DA). Ahora se presenta una versión integrada con mayor desarrollo y actualización con respecto al ensayo académico.

² Docente de pregrado y posgrados en la Fundación Universitaria Católica del Norte, Universidad Eafit, Universidad de Antioquia, asesor e investigador en escritura académica. Correo: alex.upegui3@gmail.com

Con respecto al eje escritura académica y científica, la investigadora María Cristina Martínez Solís (2020), docente de la Universidad del Valle (Colombia), y fundadora de la Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Lectura y la Escritura, al referirse conceptualmente a las problemáticas en este campo, plantea que, aunque

la enseñanza de la gramática es muy importante, esta sola no soluciona el problema de la comprensión de los diversos géneros discursivos y textos académicos a los que los estudiantes se enfrentan, y menos la de las tipologías textuales o modos de organización característicos de textos donde nos hablan de estructuras, de fenómenos, de adaptación o de procesos (pp. 11-12).

Los planteamientos anteriores ponen en un primer plano no solo los desafíos en lectura y escritura en diferentes niveles y contextos, sino que explicitan la siguiente pregunta: ¿Por qué, para qué y cómo abordar investigativamente la alfabetización académica y desarrollar las competencias requeridas en este campo, no solo para estudiantes de pregrado, sino también de posgrado e investigadores en formación? Ciertamente, esta pregunta explicita la necesidad de analizar las estructuras lingüísticas y las estrategias retóricas en la escritura disciplinar e investigativa, el modus operandi de los autores y las prácticas discursivas institucionalizadas.

En efecto, abordar la alfabetización académica no es un asunto remedial o solo instructivo en lectura y escritura, implica “aceptar que nos enfrentamos a una práctica social en la cual convergen ideologías disciplinares, esquemas de pensamiento y variedades de lenguaje” (Harvey, 2009, p. 628), además, dinámicas interaccionales y comunidades de práctica (espacios formativos) que producen géneros discursivos específicos como, por ejemplo, el ensayo académico.

Con respecto a la noción género discursivo, Parodi (2015), desde una concepción multidimensional (lingüística social y cognitiva), plantea que los géneros discursivos académicos “son entidades complejas en que se actualizan discursivamente los propósitos comunicativos de escritores y hablantes en la interacción contextualmente situada, por medio de textos concretos que materializan los significados en elaboración” (p. 37). Lo anterior indica que los géneros discursivos son construcciones retóricas en las que confluyen diferentes dimensiones, en el marco de los propósitos comunicativos del autor. A continuación, abordaremos el ensayo precisamente desde su dimensión retórica.

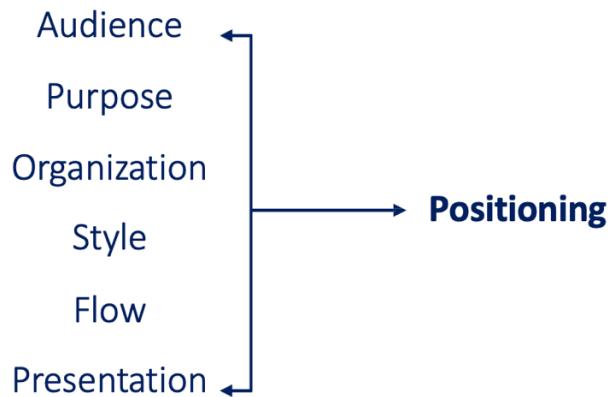
Retórica del ensayo académico y algunas dificultades en su escritura

Para Barthes (2013), la retórica es un campo poco explorado en la actualidad, aunque la palabra sea bastante antigua. Este término es un plan general del lenguaje común a todos los géneros que actúan como *institución* y como *obra*. En el caso del ensayo (y otras tipologías de artículos) es institución, dado que su producción, aceptación y consumo dependen de las convenciones y normas de las comunidades académicas y disciplinares específicas. Por otra parte, como obra es un producto verbal escrito que responde a la experticia del escritor, a su perspectiva de lenguaje y ciencia, a su posicionamiento y a sus propósitos comunicativos. El ensayo, en cuanto institución y obra escrita es un constructo retórico: textos construidos para presentar argumentos persuasivos, en relación con la aceptación de la reflexión propuesta y el desarrollo del tema como tal.

A este respecto, el profesor Álvaro Díaz Rodríguez (2014), en su libro *Retórica de la escritura académica. Pensamiento crítico y argumentación discursiva*, plantea que la comunidad académica espera que los ensayos “estén escritos en una prosa claramente argumentada, organizada coherente, cohesiva y con un léxico preciso, dado que los textos con notorios defectos en su redacción generan rechazos en las comunidades académicas” (p. 13), por ello es importante garantizar el posicionamiento a partir de aspectos formales, tales como tener presentes la audiencia, los propósitos comunicativos, la organización retórica, el estilo, la conexión y la presentación (Grupo de Investigación Comunicación Digital y Discurso Académico [CD&DA], 2011; Sánchez-Upegui, 2016a, 2016b, 2021). Como se indica en la Figura 1, el posicionamiento está constituido por una serie de categorías.

Figura 1

Categorías de posicionamiento en la escritura ensayística



Nota. Las 6 categorías indicadas en la Figura 1 constituyen lo que se denomina en escritura delinear la situación retórica en sus aspectos fundamentales. Fuente: Swales, J. & Feak, Ch. (1994). *Academic Writing For Graduate Students*, Ann Arbor: University of Michigan Press.

En adición a lo anterior, Charles Bazerman (2014) reitera que “escribir en la universidad es una labor ardua” (p. 12) por los retos que ello supone, por ejemplo, decir (escribir) algo nuevo desde una perspectiva disciplinar y desde quien escribe, comprender conceptos desconocidos, familiarizarse con diversos planteamientos con el fin de tener un acercamiento comprensivo y asumir una posición al respecto. Además, tener un posicionamiento sobre el tema a partir del trabajo con diversos autores.

Otros retos que señala dicho autor se relacionan con leer y escribir según las convenciones, la terminología y las tradiciones disciplinares; ser selectivo, reflexivo y crítico con lo que se lee para fundamentar el propio trabajo, familiarizarse con la estructura, el propósito y el contexto en el que se producen determinados géneros textuales y, por último, ser sistemático en la manera de afrontar las diversas actividades académicas, como por ejemplo, realizar fichas de escritura a partir de las fuentes consultadas. Finalmente, Señala Bazerman (2014) que

mientras más se practique la inclusión de la propia voz o perspectiva de manera deliberativa con las lecturas (otras voces), se irá avanzando de la reproducción a la construcción de conocimiento. Se trata de no ceder totalmente la voz de tu escritura a la de esos otros textos (p. 13).

No dejar la escritura para última hora. Es necesario planificar el tiempo requerido para esta actividad, tener continuidad y no postergar (*procrastinar*): “dedícate a recolectar

información y desarrollar ideas, escribe índices, esquemas y borradores y, a continuación, corrige” (p. 15).

A continuación, relaciono algunas de las anteriores dificultades planteadas por Bazerman (2014) con los testimonios de varios estudiantes de posgrado, al referirse a la escritura académica desde un punto de vista reflexivo y metadiscursivo en el corpus. Veamos los testimonios en detalle³:

Testimonio (A):

Otro consejo que merece mucho la pena destacar es “escribir sin control”, pues si en algún momento nos paralizamos ante la página en blanco no dejarnos llevar de esa sensación y escribir lo que se venga a la mente, especialmente, sobre esa sensación de frustración. Esto significa desahogarse, pero haciendo el ejercicio de escritura y no desperdiando ese tiempo, sea cual sea el tema que estemos escribiendo, será una buena práctica.

Testimonio (B):

Con respecto a las dificultades con las que me identifico, en el texto se alude a factores personales tales como sentirse abrumado, la falta de tiempo, la ausencia de estructura y hábitos de trabajo y la desmotivación. También se señalan elementos de orden académico entre los que se incluyen el pobre dominio de las prácticas discursivas del campo en el que se desarrolla el proyecto, los vacíos conceptuales con respecto al tema trabajado y la concepción de la lectura como una actividad puramente receptiva. Debo decir que reconozco cada uno de estos conflictos en mi proceder como aprendiz, investigadora y escritora, y me siento en la obligación de conducir estrategias que lleven a una transformación del ejercicio de construcción de mi trabajo académico.

Testimonio (C):

Una de las estrategias que más me llamó la atención fue crear círculos de escritura, hacer el ejercicio de intercambiar textos de nuestra autoría con los

³ Se conservan la ortografía y estilo originales de las fuentes. En el corpus, a fin de proteger la identidad de cada informante, este se indica con el respectivo literal.

compañeros con el fin de obtener una retroalimentación y compartir sentimientos relacionados con la escritura, como mejor lo dice Carlino (2006): “para darse cuenta que uno no es el único a quien le cuesta escribir” (p. 22). A partir del momento aplicaré estos consejos en mi proceso de escritura.

Testimonio (D):

Falta de un plan para escribir es decir un mapa, donde se plantee la estructura del texto y las ideas a desarrollar. No basar nuestros escritos en información académica, es decir no tener apoyos teóricos, tener una idea empírica y desde allí forzar la escritura sin tener autores o teoría de base. Cuando hablamos de presentación de trabajos con temas particulares, no tener el suficiente nivel de lectura, inferencia y análisis para construir el texto que te piden. Dar vueltas en el mismo concepto y no expresar bien las ideas, no hacer un escrito agradable al lector.

Testimonio (E):

Escribir no es una tarea sencilla para mí, ya que usualmente tengo muchas ideas en mi mente que no sé cómo articular con decoro y coherencia para dar un buen inicio. Por ello, debo invertir bastante tiempo y no siempre es posible hacerlo, lo que me genera estrés. Es difícil desarrollar un estilo de escritura propio que deba sin embargo ser comprensible para cualquier lector, aunque en él se plasmen tecnicismos, conceptos muy abstractos, afirmaciones y posturas de otros autores que, parte de dialogar con otros en sus planteamientos, también lo hagan con nuestras ideas.

Testimonio (F):

Deseo presentar en detalle las ideas que considero relevantes sobre el tema, esto genera que en ocasiones el texto sea innecesariamente largo (asimismo el proceso de escribir) y las ideas confundan al lector, pues son redundantes o difíciles de entender. En ocasiones no realizo una lectura crítica de lo que acabo de escribir a veces por cansancio, otras porque no tengo un buen nivel de concentración o simplemente tengo pereza, lo que con lleva a que no percate de errores en la redacción ya sea en forma o estructura de las ideas.

Testimonio (G):

No me gusta cuando noto que hago mucho uso de la paráfrasis. A pesar de que soy muy rigurosa con la citación, me angustia que mis textos no tengan suficiente contenido propio y más bien sean transcripciones de lo que otros han escrito. Siento que mis oraciones son muy extensas y tal vez esto haga los textos poco agradables.

Testimonio (H):

Frustración: hay una experiencia particular en la escritura que me produce una alta resistencia, frustración, desesperanza y hasta minusvalía; hace algún tiempo tuve un ejercicio anterior de escritura que precisamente por el informe y otros temas logísticos no pude finalizar. El encuentro con la asesora era exasperante, cada vez que enviaba mis avances había una modificación, lo cual no está mal, el problema es que 3 correcciones después me pedía que incorporara algo que me había hecho suprimir antes.

Nunca pude entender que quería mi asesora, nunca supe cuáles eran sus criterios; nunca tuve respuestas que me permitieran diferenciar el ejercicio de escribir un texto académico de los caprichos de mi asesora. Creo que llega un punto en que sientes que tu trabajo deja de ser tuyo; a veces en vez de ver un ejercicio refinado por el paso de la corrección juiciosa, veo una especie de Frankenstein que hace rato dejó de ser algo que pudiera llamar mío.

Testimonio (I):

En ocasiones se entremezclan mis ideas y las de los autores, de modo que no logro diferenciar con suficiente claridad lo que es producto de mi razonamiento y lo que proviene de las lecturas de otros. No sé qué palabras usar para expresar algunas ideas y me bloqueo.

Testimonio (J):

Me cuesta expresar ideas en párrafos cortos. Con frecuencia debo utilizar párrafos muy extensos, especialmente cuando la idea es compleja. Una mirada global a mis textos permite ver que los párrafos no siempre llevan un hilo conductor bien diferenciado. Es muy frecuente encontrar que los párrafos, aunque puedan ser claros, no están conectados de forma compatible con la intención más general del texto. A veces, utilizo muchas comas.

Una mirada global al corpus intencionado anterior revela actitudes y sentimientos sobre la escritura académica en varios niveles. Por ejemplo, el nivel pragmático-actitudinal en los testimonios (A), (B), (D), (E), (F) y (H):

frustración, desesperanza y hasta minusvalía ..., simplemente tengo pereza ..., escribir no es una tarea sencilla para mí ..., me genera estrés ..., sentirse abrumado ..., desmotivación ..., esa sensación de frustración ..., en algún momento nos paralizamos ante la página en blanco ..., me angustia que mis textos no tengan suficiente contenido propio.

Otro nivel que aparece en una dimensión amplia es el textual, en los testimonios (B), (C), (D) y (E):

el pobre dominio de las prácticas discursivas ..., la concepción de la lectura como una actividad puramente receptiva ..., hacer el ejercicio de intercambiar textos de nuestra autoría con los compañeros con el fin de obtener una retroalimentación ..., falta de un plan para escribir, es decir, un mapa donde se plantee la estructura del texto y las ideas a desarrollar ..., no basar nuestros escritos en información académica, es decir no tener apoyos teóricos ..., es difícil desarrollar un estilo de escritura propio que deba sin embargo ser comprensible para cualquier lector.

Como puede observarse, el adverbio de negación *no* es predominante en los testimonios de los participantes, cuando se refieren a la escritura académica, junto con las palabras escritura, ideas, ejercicio, párrafos, entre otras. Todo ello expresado desde un discurso del déficit en escritura. Así, los estudiantes durante el proceso sienten sensación de angustia, no avanzan, no tienen control, les falta claridad e ideas, coherencia y proceso de composición, además, tienen bloqueos a la hora de escribir. Detengámonos en este último punto.

Escribo y avanzo: eliminación de bloqueos

Desde la lingüística cognitiva, un *bloqueo* es un marco mental que se define así:

Existen ciertos obstáculos que pueden bloquear algunas fuerzas. En este bloqueo hay un camino con una direccionalidad definida, un destino que no puede ser alcanzado, una entidad en movimiento y una entidad o fuerza que bloquea la fuerza de dicha entidad. (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2016, p. 79).

A este respecto, una estudiante escribe:

Al dedicar tiempo al proyecto me he visto sentada frente a la pantalla durante una hora sin avanzar mucho, me siento estancada en un punto del trabajo; no obstante, el acompañamiento es clave a la hora de enfrentarse a la escritura del trabajo. (Testimonio A).

El bloqueo puede superarse con otro esquema o marco mental, denominado *eliminación de barreras*, definido así:

Una barrera u obstáculo puede desaparecer de un determinado lugar. Sus elementos estructurales son: [sic] un camino, una direccionalidad, una entidad y un obstáculo que se suprime, y como consecuencia, no bloquea el progreso de la otra entidad o fuerza hacia su destino. (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2016, p. 80)

Sobre este particular escribe otra estudiante: “Cuando inicio mi proceso de escritura consciente y programada siento que puedo lograr todo lo que me propongo y que soy buena para la academia” (Testimonio B).

Consecuentemente con lo expuesto hasta acá,

los investigadores y estudiantes deben desarrollar y fortalecer sus competencias lingüísticas y discursivas desde una perspectiva comunicativa, para poder participar y ser incluidos en redes de conocimiento, en comunidades disciplinares y en ámbitos institucionales. Puede afirmarse que la escritura (que involucra la lectura crítica) es la tecnología privilegiada para construir y transmitir el conocimiento y, por supuesto, formar en lo que hoy en día se denomina alfabetización académica de orden superior. Dicho término se refiere a la diversidad de prácticas de lectura, escritura, tipologías textuales y diferentes exigencias discursivas a las cuales nos vemos enfrentados en la actual sociedad de la información y del conocimiento, esencialmente logocéntrica (Sánchez et al., 2013, p. 152).

Conclusiones

Como se indicó al inicio de este trabajo, el ensayo académico es un género cambiante; es decir, no hay unas pautas fijas para su redacción, por ello resulta más conveniente referirse a este en plural: existen los ensayos; y en cada uno, el autor/a actualiza su posicionamiento, entendido como el lugar que el sujeto ocupa en su propio discurso, y su capacidad para

participar de las diferentes prácticas discursivas de su contexto y disciplina; esto es, desplegar competencias comunicativas escriturales.

Lo anterior hace parte de un campo de indagación amplio denominado como alfabetización académica, la cual se plantea en la actualidad como una problemática en educación superior y en el ámbito profesional. En educación superior, dicha alfabetización se relaciona con leer y escribir la ciencia, en contextos como: la formación de estudiantes de pregrado; las actividades de escritura que deben realizar quienes adelantan programas de maestría y doctorado; las actividades de divulgación y comunicación científica de los grupos de investigación, como por ejemplo: la escritura, edición y publicación, no solo de ensayos académicos, sino de artículos en revistas especializadas, libros, capítulos de libros, informes y ponencias, entre otros géneros discursivos académicos.

Aunado a lo anterior, en este texto además de la alfabetización académica, se abordaron otras categorías centrales como la noción de género discursivo entendido como una serie de textos prototípicos, la retórica como capacidad argumentativa en el ámbito de la escritura académica y, desde la revisión bibliográfica, se abordaron las dificultades de escritura más frecuentes, en el marco de los testimonios de los informantes en este trabajo.

Finalmente, siguiendo esta línea de reflexión y situado en el marco de las dificultades anteriormente expuestas en el corpus, puede decirse que es justamente en este escenario donde el ensayo surge como un género valorativo, disciplinar y epistémico bastante usual en las ciencias sociales y humanas, como un género de iniciación investigativa a nivel de posgrado (Carlino, 2006, Sánchez & Castañeda, 2018), y también, como un acceso discursivo al conocimiento (Parodi, 2008a).

Referencias

- Bolívar, A. (2020). La escritura del artículo científico en educación: una perspectiva discursiva, interaccional y crítica. En M. C. Martínez, E. Narvaja de Arnoux & A. Bolívar (Comps.), *Lectura y escritura para aprender, crecer y transformar: 25 años de la Cátedra UNESCO* (pp. 49-60). Ediciones RISEI.
https://www.estudiosdelaescritura.org/uploads/4/7/8/1/47810247/mart%C3%ADnez_sol%C3%ADAs_et_al_2020_leitura_y_escritura_para_aprender_crecer_y_transformar.pdf

- Calsamiglia Blancfort, H., & Tusón Valls, A. (2008). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Ariel.
- Carlino, P. (2006). La escritura en la investigación. *Documento de trabajo No. 19*.
<https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/263-la-escritura-en-la-investigacion-en-documento-de-trabajo-no-19pdf-SVm6m-articulo.PDF>
- Castro, M. C., Hernández, M. A., & Sánchez, M. (2010). El ensayo como género académico: una aproximación a las prácticas de escritura en la universidad pública mexicana. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 49-70). Grupo Planeta.
- Centro de Escritura Javeriano. (2023, 12 de abril). *Artículo de reflexión*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javerianacali.edu.co/centro-escritura/recursos/articulo-de-reflexion>
- Cervera Rodríguez, A., Hernández García, G., Pichardo Niño, C., & Sánchez Lobato, J. (2007). *Saber escribir*. Aguilar.
- Charaudeau, P. (2009). La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político. En M. Shiro, P. Bentivoglio, & F. De Erlich (Eds.), *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar* (pp. 277-295). Fondo Editorial de Humanidades.
http://www.patrick-charaudeau.com/IMG/pdf/2009_d_Argum_y_persuasio_Hom_Bolivar_.pdf
- Ciapuscio, G., Aldestein, A., & Gallardo, S. (2010). El texto especializado: Propuesta teórica y prácticas de capacitación académica y profesional en Argentina. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el Siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 317-346). Academia Chilena de la Lengua; Ariel.
<https://wac.colostate.edu/docs/books/parodi/chapter11.pdf>
- Colciencias (2010). *Servicio Permanente de Indexación de Revistas de Ciencia, Tecnología e Innovación Colombianas*.
<https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/paginas/M304PR02G01-guiaserviciopermanente-indexacion.pdf>
- Díaz Rodríguez, A. (2014). *Retórica de la escritura académica. Pensamiento crítico y argumentación discursiva*. Editorial Universidad de Antioquia.

- Dolz, J. (1995). Escribir textos argumentativos para mejorar su comprensión. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, (25), 65-77.
<http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/sitios/docentes/El%20ensayo%20argumentativo/Dialnet-EscribirTextos%20Argumentativos%20Para%20Mejorar%20Su%20Comprensi.pdf>
- Galindo, C., Galindo, M., & Torres-Michúa, A. (1997). *Manual de Redacción e investigación*. Grijalbo.
- Giraldo, E. (2017). Fernando González y el tópico ensayístico de la autenticidad. En J. Giraldo Ramírez & E. Giraldo (Coords.), *Fernando González. Política, ensayo y ficción* (pp. 61-81). Fondo Editorial Eafit.
- [Grupo de Investigación Comunicación Digital y Discurso Académico. \(2011\). Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos.](#) Católica del Norte Fundación Universitaria. <https://cife.edu.mx/recursos/wp-content/uploads/2019/01/manual-de-redaccion-mayo-05-2011.pdf>
- Harvey, A. M. (2009). Acerca de la alfabetización académica y sus prácticas discursivas. En M. Shiro, P. Bentivoglio, & F. De. Erlich (Eds.). *Haciendo discurso homenaje a Adriana Bolívar*. (pp. 627-645). Fondo Editorial de Humanidades.
- Henao Mejía, Ó. (2016, 12 de febrero). Escribiendo, organizamos lo que sabemos. *El Colombiano*. <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/escribiendo-organizamos-lo-que-sabemos-BM3583434>
- Hyland, K. (2009). *Academic Discourse* [Discurso Académico]. Continuum Discourse Series.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide, & Valenzuela, Javier. (2016). *Lingüística cognitiva*. Siglo XXI.
- Marinkovich Ravena, J., Velásquez Rivera, M., Salazar Parra, J., & Córdova Jiménez, A. (2009). *Aprendiendo a escribir en las disciplinas. Articulación entre el currículum escolar y el universitario*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Shiro, M., Bentivoglio, P., & F. De. Erlich. (Eds.). *Haciendo discurso homenaje a Adriana Bolívar*. (pp. 277-295). Fondo Editorial de Humanidades.
- Martínez Solís, M. C. (2020). Historia y balance de la Red UNITWIN/Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América Latina 25 Años - (1994/96 - 2020). En M. C. Martínez Solís, E. Narvaja de Arnoux & A. Bolívar (Comps.), *Lectura y escritura*

para aprender, crecer y transformar: 25 años de la Cátedra UNESCO (pp. 49-60). Ediciones RISEI.

https://www.estudiosdelaescritura.org/uploads/4/7/8/1/47810247/mart%C3%ADnez_sol%C3%ADas_et_al_2020_leitura_y_escritura_para_aprender_crecer_y_transformar.pdf

Martínez Solís, M. C., Narvaja de Arnoux, E., & Bolívar, A. (Comps.). (2020). *Lectura y Escritura para aprender, crecer y transformar: 25 años de la Cátedra UNESCO*. Ediciones RISEI.

https://www.estudiosdelaescritura.org/uploads/4/7/8/1/47810247/mart%C3%ADnez_sol%C3%ADas_et_al_2020_leitura_y_escritura_para_aprender_crecer_y_transformar.pdf

Molly, A., & Kostyantyn, G. (2007). Rhetorical appeals in fundraising [Apelaciones retóricas en la consecución de recursos]. En D. Biber, U. Connor & T. A. Upton (Coords.), *Discourse on the move. Using corpus analysis to describe discourse structure* (pp. 122-151). John Benjamins Publishing Company.

Montero, R. (2016, 05 de marzo). Más fuertes y mejores. *El Colombiano*. <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/mas-fuertes-y-mejores-EC3703042>

Palacio, S. (2017). La escritura ensayística en Fernando González y la indagación del complejo de *hijo de puta* en los *Negroides*. En J. Giraldo Ramírez & E. Giraldo (Coords.), *Fernando González. Política, ensayo y ficción* (pp. 25-40). Fondo Editorial Eafit.

Parodi, G., Ibáñez, R., Venegas, R., & González, C. (2010). Identificación de géneros académicos y géneros profesionales: principios teóricos y propuesta metodológica. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 249-289). Ariel.

Parodi, G. (2015). Leer a través de las disciplinas en la universidad: ¿Qué géneros permiten acceder al conocimiento en la formación doctoral? En G. Parodi & G. Burdiles (Eds.). *Leer y escribir en contextos académicos y profesionales. Géneros, corpus y métodos* (pp. 31-65). Ariel.

Sánchez Upegui, A. A. (2003). Elementos de escritura académica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(11).

<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/290/550>

Sánchez Upegui, A. A. (2012). Pensar, crear y reinventarse en el lenguaje: la escritura en movimiento. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 6(1), 156-164. <http://www.ucn.edu.co/institucion/sala-prensa/noticias/Documents/2012/7-pensar-crear-y-reinventarse-en-el-lenguaje-la-escritura-en-movimiento.pdf>

Sánchez Upegui, A. A. (2016). El ensayo académico: aproximación y recomendaciones para su escritura. *Revista Reflexiones y Saberes*, 3(5), 44-55. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/784/1310>

Sánchez Upegui, A. A., Puerta Gil, C. A., Sánchez Ceballos, L. M., & Méndez Rendón, J. C. (2013). Alfabetización académico-investigativa: citar, argumentar y leer en la red. *Revista Lasallista de Investigación*, 10(2), 151-163. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179444492013000200015&script=sci_arttext

Tapia Ladino, M., & Burdiles Fernández, G. (2012). La organización retórica del marco referencial en tesis de trabajo social. *Alpha*, (35), 169-184. https://www.scielo.cl/pdf/alpha/n35/art_11.pdf

Vargas Franco, A. (2015). *Escribir en la universidad. Reflexiones y estrategias sobre el proceso de composición escrita de textos académicos*. Universidad del Valle.